

Noticias: detalle



Rimisp entrega propuesta para desarrollar Sistema de Innovación Agrícola en Ecuador.

Fecha de publicación: 24/11/2014



Siguiendo el Plan del Buen Vivir 2013-2017 impulsado por el tercer mandato del Presidente Rafael Correa, el Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuicultura y Pesca (MAGAP) está buscando nuevos mecanismos de innovación en los programas de Asistencia Técnica y Extensión Rural (ATER).

Para ello se quiere implementar un Sistema de Innovación Agrícola o SIA, que fomente las interacciones entre los distintos actores. Diversas experiencias han demostrado que, aparte de una fuerte capacidad de investigación y desarrollo, **la habilidad para innovar está generalmente relacionada a la acción colectiva, la coordinación, el intercambio de información, los incentivos y recursos disponibles para crear vínculos y desarrollar iniciativas conjuntas.**

La innovación agrícola, en este sentido, es un fenómeno organizacional influenciado por comportamientos, capacidades de innovación y condiciones favorables en las que un Sistema de Innovación Agrícola ofrece una visión flexible, para trabajar con situaciones y contextos cambiantes donde ocurren los procesos de innovación. Considera la diversidad de los actores involucrados, sus relaciones potenciales, el rol de las prácticas informales y el contexto de las políticas agrícolas.

Los Sistema de Innovación Agrícola, además, ya han dado buenos resultados en otros países de la región como Bolivia, Uruguay y República Dominicana -países que, por cierto, forman parte del estudio-.

La base de la propuesta para Ecuador radica en un **cambio de paradigma**. Pasa de ser un modelo tradicional -que consiste en realizar únicamente investigación científica, para luego darla a conocer a los agricultores por medios de servicios de extensión, de forma lineal y unilateral- a un **modelo interactivo**, basado en el intercambio intenso entre el reconocimiento de los problemas y la búsqueda de soluciones, desde distintas aproximaciones y experiencias.

Según la propuesta, la convergencia de los distintos actores busca reunir una amplia gama de participantes. En primer lugar, a los productores tanto individuales como a las organizaciones; también al sector privado, compuesto por proveedores de insumos, asistencias técnicas, agro-negocios y universidades; al sector público, a través de sus universidades, institutos de investigación y agencias de ATER; a las organizaciones de la sociedad civil; a los bancos, cooperativas y organizaciones financieras en general; y por último, a las agencias internacionales, ya sean organismos de investigación o de cooperación.

Respecto a los principales hallazgos relacionados con la evaluación de los programas ATER, **se identificó una falta de consenso en torno a la definición de innovación** y, por ende, la necesidad de elaborar postulados claros de las teorías de cambio de los programas.

Además se observó que, en el caso ecuatoriano, la articulación entre los actores clave de un SIA (investigación, extensión y educación) es débil tanto a nivel central como territorial. Y si bien existen iniciativas para empoderar las Direcciones Provinciales y Zonales de manera de potenciar que se trabaje orgánicamente, éstas tareas están recién arrancando, y aún queda un largo desafío por delante. No obstante, se evidenció un esfuerzo por integrar a los distintos servicios que brinda el Ministerio, buscando intervenir como institución y no a través de proyectos aislados.

En el área de capacidades humanas, el estudio dio cuenta que la mayoría de los profesionales que están ejecutando los proyectos ATER tiene una formación agropecuaria. Sin embargo, mientras han salido de las universidades con buenas bases técnicas, lo han hecho con pocas herramientas en materia de extensión rural, comunicación, gestión social y visión gerencial. A causa de ello, el MAGAP hasta ahora ha ofrecido capacitaciones a sus técnicos en temas puntuales y se encuentra diseñando una estrategia más integral que consiste de una plataforma virtual para hacer formación a distancia.

En cuanto al análisis de experiencia comparada, se estudió tres sistemas que han resultado exitosos: el "Sistema Nacional de Innovación Agropecuaria y Forestal (SNIAP) de Bolivia, que comprende a múltiples actores, a los cuales además vincula en ámbitos territoriales, conceptos agroalimentarios, servicios financieros, de desarrollo empresarial, de inteligencia de mercados y otros servicios; la Ley de descentralización y coordinación de políticas agropecuarias con base departamental de Uruguay, que ha permitido crear instancias que hoy promueven un mayor involucramiento y participación de los distintos niveles de gobierno; y el caso de República Dominicana, que consiste en un nuevo diseño de un sistema ATER a nivel territorial, basado en los principios de la innovación, las redes y las capacidades

Los casos presentados brindan una lectura de cómo se están diseñando y estructurando Sistemas Nacionales de Innovación Agrícola en América Latina, y resulta evidente que se está apuntando hacia una misma dirección en cuanto a los conceptos en los que se fundamentan las metodologías de implementación. **Se está poniendo énfasis en destacar el aporte de los saberes de los productores y no sólo el conocimiento científico; se acepta la importancia de involucrar a múltiples actores y múltiples perspectivas de innovación; se evidencia una mirada global hacia los problemas de la realidad rural más allá de lo tecnológico y productivo.**

Dadas estas perspectivas múltiples, se incluyen líneas de trabajo más integrales que incluyen extensión, financiamiento, fortalecimiento institucional, comercio e integración inclusiva, y se consideran ejes transversales que resaltan temáticas más amplias como capacidades, conservación de recursos naturales y adaptación al cambio climático, enfoque de género y juventud, comunicación para el desarrollo, aportar a la definición, diseño y ejecución de políticas, y estrategias desarrollo agropecuario.

Imagen: Rimisp.

Palabras clave: Ecuador, RIMISP, innovación, colaboración, capital relacional.

Enlace: RIMISP



Oficina Regional de la FAO para
América Latina y el Caribe



Banco Mundial